



El Gobierno hará sentir el aliento de la Agencia Tributaria en la nuca de los profesionales liberales

En 2011, ofensiva fiscal

Fecha: 14/12/2010 Cristina Garrido

Al tiempo que afloja la fiscalidad sobre las sociedades, Hacienda apretará las tuercas a los profesionales liberales. Es parte del programa de lucha contra el fraude que desplegó este año y que intensificará en el que está a punto de comenzar.



Los asesores fiscales y tributarios han puesto el grito en el cielo al conocer que la Agencia Tributaria va a centrarse en 2011 en la investigación de profesionales liberales (abogados, periodistas, psicólogos...) pues sospecha que muchas rentas obtenidas por estos escapan al control fiscal. Portavoces de Asefiget, la asociación más representativa del sector, dicen que el fisco debería centrarse en acabar con la economía sumergida *"que está llevando a la desaparición de muchas empresas por la competencia desleal en precios"*, en lugar de *"cebarse"* con los profesionales (entre los que se incluyen ellos). En 2011 Hacienda mejorará su vigilancia cruzando los datos fiscales con facturas de consumo energético, teléfono, tarjetas de crédito y débito o movimientos bancarios por encima de los 3.000 euros.

Hay una razón de fondo: desde que el sector inmobiliario ha reducido al mínimo su actividad por la crisis, los inspectores deben ampliar el foco en la lucha contra el fraude, al haber casi desaparecido la circulación de dinero negro en la compraventa de suelo, viviendas y oficinas.



Un experimentado abogado madrileño, dueño de un pequeño pero activo bufete, y que prefiere no dar su nombre, se muestra perplejo ante la idea de que los letrados sean considerados fuente de fraude. *“Aquí defrauda mucha gente: el que vende un piso y coge parte de la venta en negro, el trabajador que cobra más por dietas [exentas de impuestos] que por el propio salario, el albañil que tributa por módulos y hace facturas a los amigos para que paguen menos IVA, el que alquila un piso para una actividad económica y lo declara como vivienda para desgravar por ello... Creo que tienen mucho campo en el que trabajar sin criminalizar a un colectivo como el nuestro”,* señala.

La presión antifraude no solo se está incrementando en el territorio dependiente del fisco estatal. Las haciendas forales también rebañan. En lo que va de legislatura –la de las diputaciones forales vascas acaba en mayo próximo–, solo en Vizcaya los inspectores han hecho aflorar 923 millones de euros en bolsas de fraude. La presión se ha hecho más evidente en 2010: en Vizcaya, en lo que va de año, 700.000 catas realizadas en presuntas áreas fraudulentas de la economía dieron como resultado la detección de fraudes por valor de 281 millones de euros.

Francisco de la Torre, portavoz y secretario de la Organización Profesional de Inspectores de Hacienda del Estado (IHE), explica que la recesión económica ha implicado un aumento del fraude: *“Todos intentan reducir gastos, aunque sea de forma ilícita, y lo primero que se deja de pagar son los impuestos”*. Aunque la conciencia fiscal ha ido aumentando en los últimos años, según datos del Instituto de Estudios Fiscales, la mitad de los españoles creen que el nivel de fraude es alto o muy alto aprovechando una supuesta falta de eficacia de la administración tributaria. De la Torre la niega, pero sí que cree que *“un aumento en los plazos de prescripción de los delitos fiscales y un endurecimiento de las sanciones”* llevarían aparejado *“un mayor cumplimiento voluntario”* de las obligaciones tributarias.

El Sindicato de Técnicos de Hacienda (Gestha) insiste en que el Gobierno debe centrarse en la economía sumergida, para que se coloque en niveles similares a los de Francia y Alemania. *“Eso supondría reportar a las arcas públicas unos 38.500 millones de euros adicionales cada año”*, afirman portavoces de Gestha.

Con la crisis arreciando, y bajo los efectos del ajuste del gasto público para cumplir con las exigencias de la UE por la crisis de deuda, el Gobierno necesita imperiosamente reducir el fraude. Hasta octubre pasado había recuperado 8.200 millones de euros que, por diferentes vías de fraude, habían intentado escapar al control del fisco. Es un 20 por ciento más que en el mismo periodo de 2009.